
RETIRO ESPIRITUAL

FEBRERO
2026



Orden de la Compañía de María Nuestra Señora
PROVINCIA DEL PACÍFICO
| Order of the Company of Mary Our Lady

Tomo conciencia de la presencia cariñosa de Dios que me recibe y está dispuesto a permanecer conmigo durante este tiempo... Hago silencio para recuperar la armonía interna amenazada por el exceso de actividad en cualquier orden de cosas. El estrés que hoy padecemos se debe a que no tenemos tiempo para nosotros mismos.

El año ha comenzado... año JUBILAR DE LA MISERICORDIA el camino está por recorrer... la esperanza está a las puertas y nos pide: apertura a lo “inesperado”; unidad en la marcha, gestos de misericordia en lo cotidiano, actitudes de perdón... (Lucas 4, 14-22)

Sólo necesitamos un corazón dispuesto capaz de empezar de nuevo cada día al ritmo de la promesa que se cumple cuando escuchamos la Palabra en actitud contemplativa y compasiva.

JESÚS HACE VISIBLE LA MISERICORDIA DE DIOS



La COMPASIÓN es el modo de ser de Dios, su primera reacción ante sus criaturas, su manera de ver la vida y de mirar a las personas. Lo que mueve y dirige su actuación. Dios siente ante sus criaturas lo que una madre siente ante el hijo que lleva en su vientre.

Y en este año Jubilar necesitamos aprender de nuevo a valorar los pequeños gestos poniendo un poco de dignidad en cada rincón de nuestro mundo practicando las Obras de Misericordia; no son cosas grandes son gestos de misericordia que

ayuden a levantar a las personas. (Isaías 58, 6-11; Págs. 27 y 28 Misericordiae Vultus. Bula del Jubileo de la Misericordia).

La misericordia hace de la historia de Dios con su pueblo una historia de salvación. (Salmo 136).





Nuestra Santa Madre, Juana de Lestonnac, en su carta a las fundadoras de Toulouse en 1630 nos da unos elementos para vivir este año 2016, “AÑO DE LA MISERICORDIA”. (págs.. 48-49 Cartas)

Leemos en oración la carta y anotamos las actitudes que Juana les pide a las fundadoras de Toulouse y nos ayudarían a vivir nuestra misión.

- **La mies es abundante y el campo muy extenso, y los obreros son pocos, ¿qué hacer para dar frutos?**
- **¿Qué entendemos hoy por ser “el buen olor de Jesucristo”? Y ¿Cómo serlo en la comunidad y en la misión que realizo?**
- **Hoy, ¿cómo respondería yo la carta a Juana de Lestonnac? Escríbela.**

Juana de Lestonnac nos revela a través de sus cartas, su identidad de seguidora de Jesús y su incansable empeño para hacer posible el Reino de Dios en la realidad que le tocó vivir. El mensaje de sus cartas es una ruta a seguir para transmitir con nuestras actitudes la misericordia de Dios, especialmente durante el tiempo de cuaresma, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios Padre.

ENCUENTRO COMUNITARIO.

Cada Comunidad lo prepara según su creatividad y necesidad.

BIBLIOGRAFÍA.

Juana de Lestonnac. Cartas. 23 ODN. Págs.48-49

Misericordiae Vultus. El rostro de la Misericordia.

Apuntes personales.

Biblia.

Anexo: Cuaresma, tiempo para Dios (Marcelo A. Murúa)



Cuaresma, tiempo para Dios

Cuaresma, tiempo de oración.
Salir al encuentro, como Jesús,
del Dios de la Vida
que espera en la oración
y en el silencio.

Tiempo de oración
para rumiar la Palabra,
para discernir la realidad,
para sondear los caminos,
para aceptar desafíos,
para buscar su voluntad.

Tiempo para orar,
a la manera de Jesús,
desde la vida y sus conflictos,
con la mirada en el Reino
y las manos vacías, diciendo,
simplemente, «Padrenuestro».

Cuaresma, tiempo de escucha.
Escuchar a Jesús,
sus enseñanzas, sus opciones,
su práctica liberadora...
Escuchar a Jesús que no se calla,
que vive para los demás,
que vive para servir...
Escuchar a Jesús, que toma la cruz,
que acepta los riesgos.
el conflicto, la soledad del Reino.

Escuchar a Jesús,
como nos pide Dios.

Cuaresma, tiempo de desierto.
Para volver al silencio
que permite escuchar al Padre;
para volver al silencio que ayuda
al encuentro con uno mismo;
para volver al silencio
que prepara para seguir a Jesús.

Desierto que significa
buscar la voluntad de Dios,
revisar la vida para encontrar
lo que hay que cambiar.
Desierto que implica
escucha atenta, discernimiento
nacido de la Palabra,
actitud de discípulo
que quiere aprender.

Cuaresma, tiempo para Dios.
Tiempo de escucha,
oración y desierto.
Tiempo para ofrecer a Dios
y esperar su palabra.
Tiempo de camino
a la Pascua de Jesús,
para crecer en la fe
y sostener la esperanza.

¡Anímate a vivir esta cuaresma
como un tiempo fecundo
para Dios!!

- Que así sea -

Marcelo A. Murúa





